

**UNA NUEVA AGENDA INDÍGENA**  
*LA PAZ PASA POR LA RELACIÓN DIALÓGICA ENTRE*  
*LAS CULTURAS, EL MEDIO AMBIENTE Y LA GOBERNABILIDAD*  
*DEMOCRÁTICA*

**Fabiola Luna Pineda**

**CAAAP**

**13 de mayo, 2009**

¿De qué paz estamos hablando? En el país, son muchos los caminos de la paz que deben ser transitados. Es tarea de todos darles nombre y recorrerlos. El paro de los pueblos indígenas amazónicos propone una manera nueva de comprender la paz. Una manera en que la paz no es ausencia del conflicto, ni es un “callejón sin salida”, sino la paz que puede convertirse en “espacio que comunica”, si es procesado creativa y propositivamente, pacífica e institucionalmente. La paz de la que están hablando los pueblos indígenas amazónicos es la que anuncia en el país, una concordancia entre las culturas, el medio ambiente y la gobernabilidad democrática. La paz solo se alcanza con la paz.

El panorama de los conflictos socioculturales-ambientales demuestra la insatisfacción de la población con la orientación de las políticas que propician el enfrentamiento de los intereses de la ciudadanía con los de las empresas. Estos conflictos no corresponden a una “visión complotista de la protesta social” sino a la defensa de los intereses de la ciudadanía. Abogar, por un sistema, en el que tengan cabida todos los derechos, de los ciudadanos peruanos, de ninguna manera puede poner en peligro la soberanía nacional.

El medio ambiente debe ser percibido junto con sus actores que son diversos. De ahí que la mayoría de los problemas de la relación ser humano-medioambiente surgen de la actividad humana que es la que transforma la naturaleza. La existencia de dicotomía entre el ser humano y el medio ambiente genera marginación social, pobreza socio-económica, -la otra cara de la pobreza sociocultural-, destrucción del medio ambiente y desintegración de las organizaciones sociales fundadas en las culturas y las identidades locales.

Es necesario, tomar conciencia de la importancia que tiene la relación de los hombres y las mujeres con el medio ambiente, esta es una relación decisiva, en la conformación y formación de la conciencia. La diversidad biológica influye del todo significativamente en la conciencia que los hombres y las mujeres tienen de sí, de los otros, del mundo y de la historia; y esta conciencia puede constituir un retroceso en el afán de dominio sobre la naturaleza y un avance en la reducción de la degradación medioambiental.

Para ilustrar esto es bueno anotar datos sobre la Amazonía y la presencia indígena durante miles de años lo que ha permitido, a otras poblaciones, sobrevivir, porque aprendieron los conocimientos y la tecnología indígena. Según Jaime Regan<sup>1</sup>, hay evidencia de presencia humana desde el año 9,000 a. C, y un estimado conservador calcula una población de seis millones antes de la llegada de los primeros europeos. La cerámica aparece en la Amazonía alrededor de 5,500 a. C., es decir, tres mil años antes que en los Andes. Los datos de este antropólogo nos refieren que se practicaba la horticultura en la Amazonía dos mil años antes que en los Andes. Para Regan, se puede deducir que el futuro de la Amazonía depende de los conocimientos de los descendientes de sus antiguos habitantes que han sido los custodios de su diversidad. El futuro amazónico tiene que ver con el déficit de agua dulce en el mundo, de ahí la importancia de evitar su contaminación con los hidrocarburos o residuos de la minería, porque ello salva las vidas humanas presentes y futuras.

Una de las razones fundamentales que explican el fracaso de los modelos de desarrollo llevados a cabo en el país es haber ignorado uno de los caminos fundamentales que conduce al verdadero desarrollo: tomar en cuenta el poder de la cultura. No se puede inventar un modelo de desarrollo sin volver a las fuentes de las prácticas culturales, a las raíces de ese pasado. De otra manera, ¿qué entendemos por desarrollo en sociedades multiculturales que buscan ser interculturales?

El modelo de desarrollo sostenible es una alternativa porque permite el desenvolvimiento de las capacidades de los hombres y las mujeres, y su

---

<sup>1</sup> REGAN, James. (2008). "La Ecología Humana de la Amazonía". *Nuevamérica* .No.121.

patrimonio biofísico y cultural, garantizando su permanencia en el tiempo y en el espacio. Sus características al estar centrado en el ser humano y ser holístico, es tener presente el entorno sociocultural, medioambiental, económico y político.

En la relación intercultural es donde se puede encontrar la compatibilidad de las prácticas culturales tradicionales con el desarrollo que requiere el Perú actual; es la que hace posible recomendar qué aspectos son susceptibles de rescatar de los saberes y prácticas tradicionales para potenciar las intervenciones de la política pública. La interculturalidad se refiere a ser nosotros mismos en relación con “los otros”, a esa relación de igualdad, entre los miembros de las diversas culturas que conforman el Perú, que promueve y defiende el derecho a ser aceptado como cada uno es culturalmente, individuo o pueblo, dentro de la sociedad nacional a la que se pertenece.

Recurrir a la interculturalidad, que conlleva una propuesta ético-política, no es una cuestión de moda; se trata de creer que las relaciones de igualdad entre miembros de diversas culturas nos pueden dar herramientas para examinar un desarrollo puramente economicista que conlleva serias dificultades y reevaluar integralmente la relación entre crecimiento económico y desarrollo sostenible. En otras palabras, la interculturalidad nos puede favorecer dar una alternativa ante la violencia cultural-medioambiental a la que se ha sometido a la Amazonía peruana y a sus antiguos y nuevos habitantes. Son los antiguos habitantes de la Amazonía peruana los que han desechado una identidad impuesta y minusvaloradora de *indios* asumiendo la de *pueblos indígenas*<sup>2</sup>, los que constituyen, por ahora, en el Perú, los únicos pueblos que han reivindicado y asumido su carácter étnico y cultural.

El diálogo intercultural es una de las iniciativas y necesidades más sentidas del Perú de hoy, y una de las más antiguas que tiene la humanidad para poder aspirar a la paz. Se trata de reconfigurar los desencuentros culturales

---

<sup>2</sup> Según el Convenio 169 de la OIT son considerados pueblos indígenas por el hecho de descender de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. (art. 1º, inciso b.)

para que no desemboquen necesariamente en violencia, sino para afrontar la tarea creativa y crítica de buscar caminos de encuentro intercultural, que no solo sea una voluntad de paz sino una expresión concreta de paz, como situación y realidad del país actual.

Para que el Perú no siga siendo una *“construcción artificial y frágil, creada por una élite cultural”* se requiere la integración política de la heterogeneidad cultural. De esta manera se podrá conseguir la gobernabilidad democrática y se podrá construir un Estado democrático, - aquél que incluye la mayor diversidad cultural-, con una nueva matriz política hecha con vigencia y ejercicio pleno de los derechos humanos, con respeto por la diferencia cultural y combate contra la pobreza. Es necesario que la democracia venga unida a una descentralización que sabe releer lo cultural como capital social, a la articulación entre los poderes central, regional y local, pero también, que los conceptos de ciudadanía incluyan tanto connotaciones de pertenencia nacional como de pertenencia étnica.

En estos momentos, en que el mundo se halla, bajo la sombra de una crisis financiera y económica, sin precedentes, es muy significativo reflexionar sobre la Gobernabilidad democrática. Esta crisis es más que económica, no es de orden de la ingenuidad humana sino de la moralidad, de la desenfrenada ambición humana que va contra toda solidaridad con los otros, especialmente con los más pobres. El mundo actual, “anestesiado éticamente”, reclama que nuestro país no se corresponda con una gobernabilidad “frívola” ante el tratamiento de los derechos humanos de los pueblos indígenas e “impropia” desde los valores radicales que sostienen los derechos ciudadanos de todos los peruanos. Se necesita, en la práctica, un “Estado de derecho y de gobernabilidad democrática”, y no llenarnos de tanto discurso sobre él. Un Estado que tiene que ver con el cuidado con la vida y con la calidad de vida.

Finalmente, es bueno recordar a Gustavo Gutiérrez que en una oportunidad, en tiempos del “conflicto armado”, dijo que cuando la oscuridad es mayor, un fósforo encendido, una chispa, una luciérnaga, tienen un alcance inusitado y levantan nuestra esperanza. Eso nos anima a encender otras luces y quebrar la incomunicación. Un fósforo encendido, una chispa, una luciérnaga pueden ser las metáforas del “paro amazónico” que se inició el 9 de abril y que nos

puede permitir ir construyendo ese “espacio que comunica” las culturas, el medio ambiente y la gobernabilidad democrática.

